

Lección 9



¡Dios es el número uno!

Adoración

Adoramos a Dios cada día.

Referencias: Deuteronomio 6; *Patriarcas y profetas*, pp. 494-513.

Versículo para memorizar: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas” (Apocalipsis 4:11.)

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que sólo Dios es digno de adoración.

Se sentirán deseosos de adorar siempre a Jesús.

Responderán al poner a Dios en primer lugar en sus vidas.

El mensaje:

Dios es digno de nuestra adoración.



La lección bíblica de un vistazo

Ya casi es tiempo de que los israelitas entren en la Tierra Prometida; una tierra con casas que ellos no construyeron y viñas que no plantaron. Se sentirán tentados a olvidarse de que necesitan depender siempre de Dios. Moisés ruega que adoren solamente a Dios y no a los ídolos, y que amen al Señor con todo el corazón, el alma y la fuerza. Los Mandamientos de Dios deben estar grabados en sus corazones. Moisés les aconseja que hagan el culto familiar y que tengan en cuenta la presencia de Dios a lo largo de todo el día.

Ésta es una lección sobre la adoración

En los límites de la Tierra Prometida, Israel se enfrentó con el mayor problema: A quién y cómo adorarían. En los límites de la Tierra Prometida celestial, el pueblo de Dios todavía enfrenta la misma disyuntiva. Tal como el Israel del pasado, el pueblo de Dios de la actualidad está tentado a olvidarse de poner a Dios en primer lugar. Solamente Dios debería estar

en el primer lugar en nuestras vidas. Sólo él es digno.


Enriquecimiento para el maestro

“El deber de adorar a Dios estriba en la circunstancia de que él es el Creador, y que a él es a quien todos los demás seres deben su existencia. Y cada vez que la Biblia presenta el derecho de Jehová a nuestra reverencia y adoración con preferencia a los dioses de los paganos, menciona las pruebas de su poder creador” (*El conflicto de los siglos*, p. 489).

Decoración del aula

Si dispone de láminas coloridas, decore toda el aula y añada, si no están escritos en las láminas, versículos y mensajes acerca de la alabanza y la adoración al Señor. Si no cuenta con láminas, haga que los niños dibujen y copien algunos textos. Vaya añadiendo nuevas ilustraciones cada semana. Véanse los Salmos 146 al 150 para encontrar textos.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Juego de la memoria B. Me gusta Dios porque... C. Pirámide de vasos de papel
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Momentos de adoración
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Tiempo para Dios

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Juego de la memoria

Materiales

• Juego de la memoria, o cuarenta tarjetas de cartulina, autoadhesivos religiosos.

Cree un juego de la memoria, pegando autoadhesivos religiosos u otras láminas con temas religiosos. Cree veinte pares de cartas idénticas. En la clase, usted mezclará las cartas y las pondrá boca abajo. Cada niño, cuando le toque el turno, dará vuelta dos cartas por vez. Cuando da vuelta el par de cartas idénticas, las retira y vuelve

a jugar con otras dos cartas. Continúe de esta manera hasta que se hayan descubierto todos los pares.

Análisis

¿Por qué se le llama a esto el Juego de la

memoria? (Porque debes recordar dónde están las figuras.) ¿Qué es lo más importante que debemos recordar en nuestra vida? (Escuche las respuestas.) Lea en voz alta Apocalipsis 4:11. Dios quiere que lo recuerdes a él ante todo. Quiere ser lo más importante en tu vida. Cuando lo haces, estás adorándolo. Y esto nos lleva al mensaje que tenemos esta mañana. Lo voy a decir yo, y luego ustedes lo van a repetir conmigo:

Dios es digno de nuestra adoración.

B. Me gusta Dios porque...

Haga sentar a los niños en círculo. Para

Lección 9

comenzar el juego, diga: “Me gusta Dios porque...” y llene el espacio. El primer niño repetirá lo que usted dijo y añadirá su propia razón. El segundo niño repetirá lo que dijo usted y lo que dijo el primer niño, y añadirá una más. El último niño del círculo tiene que recordar todo lo que dijeron los anteriores. (En las clases muy grandes, conviene formar varios grupos de entre ocho y diez personas.) Ayude a los niños que se olvidan.

Análisis

¿Fue difícil recordar todas las respuestas que decían antes que nosotros? (Probablemente, los primeros dirán que no, y los últimos dirán que sí.) ¿Por qué este juego se hizo cada vez más difícil a medida que avanzábamos? (Había más detalles para recordar; era cada vez más largo.) ¿En qué se parece este juego al tema de la adoración a Dios? (A medida que estamos más y más ocupados, es más difícil acordarse de Dios; cuando tenemos muchas cosas que queremos hacer, es más fácil olvidarse de Dios.) No importa lo ocupados que estemos, ¿qué cosa es importante que recordemos? Lea Apocalipsis 4:11 en voz alta. Diga el mensaje, y luego pida a los niños que repitan con usted:

Dios es digno de nuestra adoración.

C. Pirámide de vasos de papel

Antes de la Escuela Sabática, rotule los vasos

escribiéndoles o pegándoles etiquetas con lo siguiente:

Televisión

Vídeos

Juegos de la computadora

Internet

Jugar con amigos

Natación

Deberes

Leer la Biblia

Oración

Tareas del hogar

Asearse

(Si consigue más vasos, puede añadir otras actividades, por ejemplo: jugar al fútbol, jugar al tenis, coleccionar algo que sea común entre los niños de su clase [figuritas, estampillas, fotos de deportistas]).

En la clase, pida a los niños que hagan una pirámide que demuestre sus prioridades, colocando lo menos importante en la parte más baja y lo más importante arriba. (Quizá puede preparar más de un juego, o hacer que desarmen la pirámide y que cada niño arme según sus propias prioridades.)

Análisis

¿Dónde ponemos a Dios en nuestra lista de prioridades? ¿Está en la parte superior, por la mitad o abajo? (En la parte superior.) Si hicieras una pirámide con los nombres de todos tus amigos, ¿dónde pondrías a tu mejor amigo? (En la parte superior.) *Dios quiere ser tu amigo, y espera que pases tiempo con él cada día. Recuerden...*

Dios es digno de nuestra adoración.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Hay muchos momentos en la historia bíblica de hoy que mencionan cosas específicas que había hecho Dios o que haría por Israel. Pida a los niños que escuchen cuidadosamente, que levanten sus manos y juntos digan: ¡Alabado sea el Señor! Cuando escuchen algo que no alaba a Dios, lo indicarán con el pulgar hacia abajo y dirán, tristes: ¡Uh!

Relato bíblico

Era de madrugada, y Moisés estaba en la cima del monte observando el campo de los israelitas. Ya era tiempo de que los israelitas cruzaran el río Jordán y que entraran en la tierra que Dios les había prometido.

Dios había usado a Moisés para que guiara

al pueblo durante cuarenta años. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Dios había bendecido a Moisés y había realizado maravillosos milagros por su intermedio. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Cuando Moisés levantó su vara, el Mar Rojo se separó en dos y el pueblo pudo cruzarlo. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Y cuando todos estuvieron a salvo del otro lado, las aguas del Mar Rojo volvieron a unirse y sepultaron al ejército egipcio, y de ese modo no les hicieron daño a los israelitas. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!) Cuando los hijos de Israel estaban sedientos en el desierto, Dios le había señalado a Moisés una roca que debía golpear con la vara, para que saliera agua abundantemente. (Manos arriba.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

El traer nuestra ofrenda, para que otros puedan aprender de Dios, es una manera de adorar y alabar a Dios por su bondad. Pueden cantar: “Tan bueno es Dios” (o la versión “Dios es tan bueno”) mientras recogen la ofrenda.

Oración

Haga una oración en cadena. Forme un círculo. Pida a los niños que cierren los ojos y expresen de a uno por vez una alabanza a Dios. (Tú eres mi Creador; tú eres mi Salvador; tú eres mi Amigo; tú eres lo mejor; eres un Gigante; eres digno, etc.) Para cerrar, ore usted rogando que los niños y los maestros puedan poner a Dios en primer lugar en sus vidas cada día.

Materiales

- Un envase con las palabras: “Con esta ofrenda adoro a Dios”.

¡Alabado sea el Señor!

Sin embargo, un día Moisés se enojó muchísimo. (Pulgares abajo. ¡Uh!) Dios le había dicho que esa vez le hablara a la roca, a fin de conseguir agua para el pueblo; sin embargo, en lugar de eso, Moisés golpeó la roca con la vara. (Pulgares abajo.) (¡Uh!) De la roca brotó agua pura y fresca (manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!); no obstante, Moisés se lamentó de haber golpeado la roca. Por su desobediencia, Moisés debía decirle “adiós” al pueblo de este lado del Jordán. Él no cruzaría a la nueva tierra. (Pulgares abajo.) (¡Uh!)

Moisés se quedó mirando las tiendas de los israelitas, donde su amado pueblo estaba despertándose en ese momento. Se sentía feliz porque ellos estaban a punto de cruzar hacia la Tierra Prometida, pero sabía que enfrentarían tentaciones en su nuevo hogar. Sabía que el Señor estaba por darles ciudades que ya estaban construidas (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). Dios les daría casas llenas de buenas cosas que no habían comprado (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). El Señor les proporcionaría pozos de agua que no habían cavado (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!),

y viñas y olivos que no habían plantado (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). Rodeados por tantas cosas buenas, Moisés sabía que sería fácil para los israelitas olvidarse de que sus bendiciones provenían de Dios. (Pulgares abajo. ¡Uh!). Las lágrimas llenaron los ojos de Moisés.

–Acuérdense de amar al Señor con todo el corazón y con todas sus fuerzas –quería gritarles.

Si tan sólo hicieran eso, todo andaría bien. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!)

Entonces, Dios le susurró cariñosamente a Moisés lo que tenía que hacer. Debía escribir un libro, el quinto libro de la Biblia, que ahora llamamos Deuteronomio. (Que los niños busquen Deuteronomio en sus Biblias.) En este libro escribiría la historia de los milagros de Dios, de su amor y de su conducción. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!). Incluiría los Diez Mandamientos, y les daría consejos adicionales para ayudar al pueblo a seguir siendo fiel a su Amigo eterno.

–Escribe todo –le susurró Dios–. Escribe todo lo que queremos que recuerden.

Eso es. Moisés sabía que eso era cierto. El

Lección 9

pueblo recordaría a Dios, y sus hijos aumentarían su conocimiento de Dios si seguían contando la historia de Dios. Debían repetirla una y otra vez; debían hablar del Señor y alabarlo cada día.

Debían contar la historia de Dios cuando estuvieran en la casa y cuando estuvieran de viaje. Debían volver a repetirla cuando estuvieran trabajando y cuando descansaran. Ésa era la clave. ¡Eso era todo lo que tenían que hacer! Era tan simple. Recordar a Dios. Seguir amándolo. Seguir contando su historia. (Manos arriba. ¡Alabado sea el Señor!)

Moisés alzó su rostro hacia el cielo.

–Lo escribiré –decidió.

Moisés respiró profundamente. En su camino de regreso al campamento, Moisés se sentía feliz por su maravilloso Dios y por su Amigo eterno. Su Dios es nuestro Dios, y es digno de nuestra adoración suprema.

Análisis

Rápidamente, haga las siguientes preguntas a la clase.

1. Menciona uno de los milagros que Dios realizó a través de Moisés. (Escuche respuestas.)
2. ¿Por qué Moisés no iba a cruzar hacia la Tierra Prometida? (Se olvidó de que Dios era el que hacía los milagros; desobedeció.)
3. ¿Qué alegró a Moisés? (Recordar lo que Dios hizo por ellos.)
4. Cuando recuerdas lo que Dios hizo por ti, ¿cómo te sientes? (Feliz.)
5. ¿Qué entristeció a Moisés? (Sabía que el pueblo olvidaría a Dios cuando tuviera casas nuevas.)
6. ¿Qué era lo más importante que debían recordar los israelitas? (Dios proveía todo para ellos.)
7. ¿Qué hizo Moisés para ayudarlos a recordar? (Escribió un libro que está en nuestras Biblias hoy.)

8. ¿Qué libro vamos a leer para ayudarnos a recordar?

9. ¿Qué mensaje vamos a recordar?

Dios es digno de nuestra adoración.

Versículo para memorizar

Divida la clase en cuatro grupos. Dé a cada grupo dos minutos para memorizar una frase del versículo para memorizar, tal como sigue:

1. “Digno eres, Señor y Dios nuestro,
2. de recibir la gloria, la honra y el poder,
3. porque tú creaste todas las cosas”.
4. Apocalipsis 4:11.

Haga que los niños repitan su parte cuando usted se lo indique, de manera que el versículo suene como un coro hablado. Repítalo dos veces y anime a cada grupo a aprender la parte de otro de los grupos y finalmente decir todo el versículo completo.

Estudio de la Biblia

Nuestras Biblias contienen muchos textos que nos dicen que Dios es digno de ser adorado y alabado. Vamos a entrenarnos con la espada de la Biblia, mientras buscamos algunos textos. Esta espada los ayudará a descubrir cuán rápidos son para buscar los textos bíblicos. Yo voy a decir: “Listos... (mencione el texto) y luego “Ya”. Todos deben comenzar juntos a buscar los versículos. Cuando los encuentren, pónganse de pie y léanlos en voz alta. (Los maestros ayudan si es necesario. Haga buscar tantos textos como se lo permita el tiempo.)

2 Samuel 22:4

Salmo 86:8, 9

Apocalipsis 14:7

Salmo 29:2

Salmo 66:4

Salmo 99:9

Lucas 4:8

Apocalipsis 15:4

Salmo 95:6

Apocalipsis 5:12, 13



Aplicando la lección

A. Momentos de adoración

Lea las siguientes situaciones a los niños:

Situación 1: Mientras visitas la casa de un amigo, observas que las sillas en una de las habitaciones miran en una misma dirección. “Esto parece un lugar de adoración”, dices para ti mismo. Luego, observas que las sillas miran todas hacia el televisor. ¿Qué podrías sugerir que

hiciera la familia para estar seguros de que Dios es adorado allí? (Mostrar vídeos de la Biblia; limitar las horas que miran televisión; tomarse tiempo para leer historias de la Biblia y orar; orar para que Dios los ayude a adorarlo.)

Nota: Desafíe a los niños a que apaguen el televisor todo este mes. Comiencen apagándolo un día la primera semana, dos días la segunda semana, y así sucesivamente. Este mensaje ten-

drá que ser compartido con las familias. (Presente sugerencias de cómo usar el tiempo.)

Situación 2: Ustedes quieren tener un momento de adoración en familia. Por esa razón, háganle prometer a cada uno de los integrantes que estén en casa el viernes a la puesta de sol. Le pides a un familiar que te ayude a planear y cocinar algo especial. Consigues que alguien te ayude a poner correctamente la mesa, para que todos se puedan sentar juntos. Ahora, estás listo para preparar un momento especial de adoración para cuando estén sentados a la mesa. ¿Qué podrías hacer? (Cantar himnos de Dios; decir los versículos favoritos; orar juntos; hablar sobre las bendiciones de Dios durante la semana; hacer las actividades del folleto de la lección para el día viernes, etc.)

4

Compartiendo la lección

Tiempo para Dios

Materiales

• Papel, marcadores, lápices de cera.

Los niños tendrán botones (tipo prendedores) o carteles en los cuales escribirán: “Tiempo para Dios”. Mientras trabajan, hable de lo que pueden hacer con lo que están creando. Por ejemplo: Pueden ponerse los prendedores; pueden pegar con cinta adhesiva

el cartel sobre el televisor. Cuando alguien les pregunta por el mensaje: “Tiempo para Dios”, los niños pueden decir:

Dios es digno de nuestra adoración.

¿Qué puedes hacer si no tienes televisor? Es muy probable que exista algo que te guste mucho, algo que preferirías hacer en lugar de adorar. Necesitas sacar tiempo de cualquier actividad a la que dedicas mucho tiempo; pueden ser los juegos con la computadora, hablar por teléfono, jugar con tu juguete favorito, leer, etc.

Cierre

Otro lugar en el que adoramos a Dios es la iglesia. ¿Cómo podemos mostrarle a Dios que creemos que él es digno cuando asistimos a los servicios de adoración de la iglesia? (Al quedarnos quietos en la iglesia, cuando participamos de los servicios de la iglesia, al pensar en Dios y en cuánto nos amó, etc.) Si es posible, cante algunos de los himnos de adoración, tales como: “Santo, Santo, Santo” o “A Dios el Padre”. Cierre con una oración pidiendo que todos puedan adorar sinceramente a Dios durante la hora del sermón. (Si en su iglesia el sermón es anterior a la Escuela Sabática, agradezca por haber participado del culto divino y pida a Dios que los ayude a recordar durante la semana lo que aprendieron en la predicación.)

Análisis

Recuerde a los niños que la adoración puede ser algo lindo y divertido si nos tomamos el tiempo para planificarlo bien. ¿Cuántos quieren ayudar a su familia a adorar a Dios juntos cada día? (Vea cuántos levantan la mano.) Una manera de encontrar buenas ideas es la sección de actividades para cada día que hay en el folleto de la lección. ¿Existe algo que dificulta la adoración a Dios en familia cada día? (La televisión; estar ocupado con amigos, actividades; no haber organizado la adoración, etc.) Cuando te resulte difícil adorar a Dios con tu familia, recuerda nuestro mensaje para hoy:

Dios es digno de nuestra adoración.

Análisis

Cuando hayan terminado con los botones o los carteles, pida a los niños que ordenen y guarden los materiales. Luego, que muestren lo que crearon. Invite a alguien al frente para que actúen juntos. Quizá va a necesitar explicarle qué debe decir.

Maestro: ¿Qué tienes (nombre del niño)?

Niño: ¿Qué es qué?

Maestro: El botón que tienes puesto.

Niño: Es mi botón del “Tiempo para Dios”.

Maestro: ¿Tiempo para Dios? ¿Has tenido algún problema?

Niño: No. Esto me va hacer recordar que tengo que aportar tiempo para Dios. Para adorarlo.

Maestro: ¡Grandioso! ¿Hay alguna razón especial para que quieras adorar?

Niño: Porque Dios es digno de nuestra adoración.